



Homenaje a  
**REINALDO VALENCIA  
Y EL PERIODISMO DEL ABC**

.....

# LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN COMO DERECHOS Y BIENES COMUNES

.....

*Conmemoración del Día del Periodista  
en Colombia 2020*



Escuela de  
**Comunicación  
Alternativa**



# CONTENIDO

03 **Presentación**

**Introducción**

04 **Reinaldo Valencia  
y el periodismo del ABC**

Julio César Uribe Hermocillo

10 **Procesos de información  
y comunicación  
en Organizaciones  
Étnicas y Sociales**

Ivonne Mercedes Caicedo Perea

13 **Un poco de Historia  
del Periodismo en el Chocó**

Jorge Salgado

17 **Periodismo investigativo  
y memoria colectiva**

Gonzalo Díaz Cañadas

©Uniclaletiana  
Fundación Universitaria  
Claretiana, abril 2020

Una publicación  
de la **Escuela de  
Comunicación  
Alternativa de  
Uniclaletiana**  
eca@uniclaletiana.edu.co

**Textos**

Ivonne Caicedo  
Gonzalo Díaz Cañadas  
Jorge Salgado  
Julio César Uribe Hermocillo

**Edición**

Norma G. Londoño Tello  
Julio César Uribe Hermocillo

**Diseño y diagramación**

Comunicaciones Uniclaletiana

# Presentación

No han pasado más de 50 años desde que los medios de comunicación (periódicos, revistas, radios y canales de TV) empezaron a ser adquiridos por grandes corporaciones económicas nacionales y transnacionales, que los convirtieron en una unidad de negocios más entre todo su conglomerado productivo. Nuevas y sustanciales modificaciones fueron introducidas, hace no más de dos décadas, como producto de la llamada revolución digital, la cual no solamente trajo consigo un esperpento moral que en inglés se llama Fake news y en español son noticias falsas, es decir, mentiras; sino que convirtió en factor de éxito económico la simultaneidad entre la ocurrencia de los hechos y su transmisión, en el llamado tiempo real, así sea en detrimento de la calidad de los contenidos.

Por esta vía, la rigurosidad del ejercicio periodístico, así como la independencia de conciencia y de pensamiento, connaturales al periodismo verdadero, han venido siendo paulatinamente cedidas a favor de los intereses de la libertad de empresa; afectando de paso dos de los bienes más preciados que en materia de derechos humanos tiene una sociedad: el derecho a la información y la libertad de expresión. De modo que la información y la comunicación han pasado de ser derechos y bienes comunes de la sociedad a ser simples mercancías.

Con el fin de analizar esta problemática, en homenaje al decano del periodismo en el Chocó, Reinaldo Valencia Lozano, bajo su inspiración y con base en el ejemplo del ABC, periódico que fue publicado por él entre 1913 y 1944, y que alcanzó 3.950 ediciones; Uniclaretiana –a través de su Escuela de Comunicación Alternativa– realizó el 11 de febrero de 2020 la conmemoración del Día del Periodista, con la participación de un grupo de líderes sociales y, cómo no, de periodistas de Quibdó y de la región chocoana.

Dicho evento incluyó una charla sobre el legado periodístico de Reinaldo Valencia, quien a través del ABC documentó una época trascendental en la vida de la Intendencia del Chocó y de su capital Quibdó. Y un Panel titulado: ***La información y la comunicación como derechos y bienes comunes***, que contó con la participación de tres profesionales del periodismo y la comunicación en Quibdó: Ivonne Caicedo (Diócesis de Quibdó), Jorge Salgado (Chocó 7 días) y Gonzalo Díaz Cañadas (Universidad del Chocó), quienes analizaron el tema propuesto desde su experiencia profesional, desde la perspectiva de las organizaciones étnicas y sociales, desde la historia del periodismo en el Chocó y desde la preservación de la memoria colectiva.

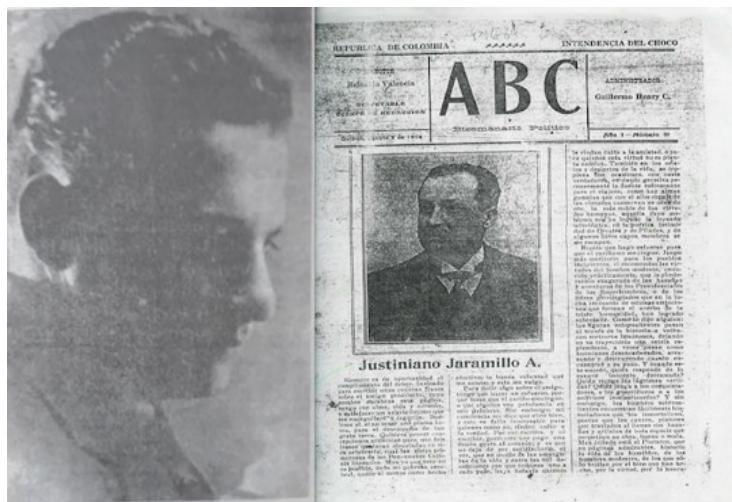
Con verdadero gusto, por la calidad del material y sus oportunos contenidos, Uniclaretiana y su Escuela de Comunicación Alternativa ofrecen a la comunidad interesada en estos temas la presente memoria, que recopila las cuatro intervenciones que en el evento se realizaron. Esperamos que lo disfruten mucho y le saquen todo el provecho como documento de información y reflexión sobre la comunicación social y el periodismo como prácticas que perderían todo su sentido si abandonan su compromiso con la sociedad. Sus comentarios serán bienvenidos.

# Introducción

## Reinaldo Valencia y el periodismo del ABC

Julio César Uribe Hermocillo

Reinaldo Valencia es considerado el decano del periodismo chocoano y su periódico ABC es una fuente histórica sobre la realidad del Chocó y Colombia en la primera mitad del siglo XX.



El autor de este texto es Julio César Uribe Hermocillo, Comunicador Social y Especialista en Ética y Derechos Humanos, con más de 30 años de experiencia profesional con ONG, organizaciones comunitarias de base, empresa privada, organizaciones étnicas y campesinas, en áreas como estrategias y programas de responsabilidad social; relacionamiento comunitario, institucional y gubernamental; comunicaciones y programas educativos; sistematización de proyectos; producción y edición de contenidos y de publicaciones; proyectos de desarrollo comunitario y relacionamiento con agencias de cooperación internacional. Actualmente dirige la Escuela de Comunicación Alternativa de Uniclaretiana. Tiene tres libros publicados: 1. El Chocó, una historia permanente de conquista, colonización y resistencia. 2. ¿Qué es ser chocoano...? Biografía cultural de Miguel A. Caicedo. 3. Doble y orgullosamente Carabalí (novela). Es el autor de un blog, de publicación semanal, sobre temas históricos y culturales del Chocó: <https://miguarengue.blogspot.com/>

En memoria del día en el que se publicó el primer número del Papel periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá, en 1791, por parte del cubano Manuel del Socorro Rodríguez, en Colombia el 9 de febrero se conmemora el Día del Periodista. A instancias del CPB (Círculo de Periodistas de Bogotá), así lo consagró la Ley 51 del 18 de diciembre de 1975, considerando que la publicación de Rodríguez, que perduró hasta 1797, puede tomarse como el comienzo del ejercicio profesional del Periodismo en nuestro país.

En el Papel periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá “escribieron algunos de los más importantes próceres colombianos como Antonio Nariño, Francisco Antonio Zea, Francisco José de Caldas, entre otros, y las temáticas eran diversas: la vida cotidiana y social de las colonias, el rescate de valores literarios, la actividad militar y civil de la metrópoli y sus posesiones, los desarrollos de la ciencia y el saber”[2]<sup>1</sup>.

Más de un siglo después de aquel primer periódico publicado en Bogotá, de modo equivalente, en Quibdó se publicó –entre 1913 (8 de diciembre) y 1944- un periódico llamado ABC, que durante mucha parte de su vida tuvo circulación diaria y, en coyunturas como la primera Guerra Mundial, llegó a publicar dos ediciones (matutina y vespertina) con el solo propósito de mantener plenamente informada a la gente de Quibdó acerca de este trascendental suceso. El ABC, “denominado por su mismo propietario como el decano de la prensa del Chocó y de las provincias del país, cumplió en Quibdó lo que otros periódicos colombianos en la misma época y a nivel nacional realizaron, y que Carlos Uribe Celis denominó la democratización de la cultura, al permitir el acceso a la literatura y a la lectura en general de un mayor número de pobladores”[3]<sup>2</sup>. 3950 ediciones del ABC fueron publicadas.

Su fundador y Director durante la mayor parte de su existencia fue Reinaldo Valencia Lozano, abogado, periodista y escritor quibdoseño, quien creó además la revista Prosa y Verso, en compañía de Jorge E. Díaz, Jorge A. Rivas, Sergio Villa Valencia, Luis F. Valencia y Gregorio Sánchez Gómez, un prolífico escritor negro, nacido en Istmina, famoso por su novela La bruja de las minas[4]<sup>3</sup>. Reinaldo Valencia aún era estudiante del Colegio Público de Quibdó, que posteriormente se convertiría en el Colegio Carrasquilla, cuando creó esta revista, que fue elogiada por intelectuales colombianos como Santiago Pérez Triana y por el excelso poeta nicaragüense Rubén Darío, iniciador del Modernismo literario en Hispanoamérica.

El periódico ABC, desde su primer número, hizo gala de su profunda comprensión del papel de la prensa como notaria de la historia, como cronista de su tiempo. El ABC vivió y documentó para la gente de la época y para quienes hoy aquí estamos

<sup>1</sup> Universidad Sergio Arboleda. SE CELEBRA EL DÍA DEL PERIODISTA EN COLOMBIA. En: <https://www.usergioarboleda.edu.co/se-celebra-el-dia-del-periodista-en-colombia/>

<sup>2</sup> González Escobar, Luis Fernando. Quibdó, contexto histórico, desarrollo urbano y patrimonio arquitectónico. Centro de publicaciones Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, febrero 2003. 362 pp. Pág. 156.

<sup>3</sup> Esta novela fue publicada por el Ministerio de Cultura, como parte de la Biblioteca de Literatura Afrocolombiana, en 2010. Puede obtenerse en: <http://babel.banrepcultural.org/cdm/singleitem/collection/p17054coll7/id/0/rec/1>

una de las épocas más trascendentales de la vida del Chocó, el lapso 1907-1947, tiempo en el que las provincias del Atrato y el San Juan dejaron de pertenecer al Cauca y fueron unificadas para constituir el ente político-administrativo conocido como Intendencia Nacional del Chocó. Durante estos 40 años, como lo ha explicado con lujo de detalles el arquitecto e historiador Luis Fernando González Escobar[5]<sup>4</sup>, la región vive una etapa de Unificación Chocoana (1907-1916), una etapa de Transición y gestación de un proyecto regional (1917-1932) y la gloriosa etapa de la Reivindicación Chocoanista (1933-1947), agenciada por la denominada Generación del Carrasquilla, un grupo integrado principalmente por Osías Lozano Quintana, Daniel Valois Arce, Sergio Abadía Arango, Ramón Lozano Garcés, Ricardo Echeverry Ferrer, Diego Luis Córdoba y Adán Arriaga Andrade.

Aunque el primer director del ABC no fue Reinaldo Valencia, sino Guillermo Henry C., y también dirigió el periódico otro gran intelectual chocoano de la época, Francisco Córdoba M., autor de *Nociones de Geografía e Historia del Chocó* (1923), así como Francisco T. Maturana; Reinaldo Valencia fue siempre un gran inspirador de las ideas que transitaron por la elegante, correcta y precisa prosa del ABC, así como su director durante por lo menos 20 años.

El ABC registró, durante sus tres décadas de existencia, la vida completa del Chocó y de Quibdó, incluyendo aquellos asuntos trascendentales de la política regional, como la rivalidad interprovincial entre el San Juan y el Atrato, que incluía ideas como convertir la Intendencia en dos comisarías; y la lucha por convertirla en un departamento que reemplazara la pérdida de Panamá, al decir de algunos de los escritores del ABC. Aunque algunos autores[6]<sup>5</sup> han documentado cómo en el ABC se privilegió una visión de clase, en detrimento de la visión racial, por obra y gracia de la mulatocracia reinante; otros reconocen que es en el ABC en donde la cuestión racial empezó a aparecer, a través de la pluma de personajes como Ramón Lozano Garcés, Diego Luis Córdoba y Alfonso Meluk: “A partir de los años 1930 surgió una ruptura en el discurso de la prensa regional, la cual se manifestó en la introducción paulatina del tema racial. El término “raza negra”, por ejemplo, que no era de uso frecuente en la prensa chocoana antes de los años de 1930, empezó a ser mencionado regularmente. Este cambio temático reflejaba una transformación en el perfil social de aquellos redactores de los periódicos, especialmente los del A.B.C.[7]”<sup>6</sup>.

<sup>4</sup> González Escobar, Luis Fernando. Op. cit. Pág. 132 ss.

<sup>5</sup> Hernández Maldonado, Juan Fernando. *La chocoanidad en el siglo XX. Representaciones sobre el Chocó en el proceso de departamentalización (1913-1944) y en los movimientos cívicos de 1954 y 1987.* Trabajo de grado. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Historia. Bogotá. 2010.

<sup>6</sup> Mena Abadía, Brenda. *Discursos sobre un Chocó olvidado. Representaciones sobre raza y región en la prensa chocoana en la primera mitad del siglo XX.* Trabajo de grado como Historiadora. Escuela de Ciencias Humanas. Universidad del Rosario. Bogotá, abril 2016. En: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/13263/TESIS.%20TRABAJO%20DE%20GRADO%20PARA%20OPTAR%20TITULO%20HISTORIADOR.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

El significativo papel que jugaron Reinaldo Valencia como periodista y generador de opinión pública y su ABC como tribuna privilegiada de la vida del Chocó de su época es resumido acertadamente por el periodista José E. Mosquera: “El impulso del proceso de departamentalización del Chocó fue una de sus principales banderas desde las páginas editoriales del ABC. De manera que, el ABC se convirtió en la tribuna de la lucha de Valencia y de Dionisio Ferrer, Heliodoro Rodríguez, Francisco Córdoba, Armando Meluk, Emiliano Rey, Delfino Díaz, Julio Perea Quesada, Alfonso Meluk, Adán Arriaga Andrade, Salomón Salazar y Guillermo Henry Cuesta para que el Chocó fuera erigido departamento”[8]<sup>7</sup>.

Y así ocurrió con todo, pues por la pluma de Reinaldo Valencia y –como decía en la portada del periódico- su “respetable cuerpo de redacción”, y por las páginas del ABC, pasaron todos los hechos de la vida local y regional, nacional e internacional. De manera que cuando uno quiere saber qué se comía y qué se bebía en Quibdó durante las tres décadas de este magnífico ejercicio periodístico, cómo se vestía y cómo se divertía la gente, quiénes y adónde viajaban, con quién y para qué; o hacerle seguimiento a las acciones de la Intendencia Nacional del Chocó, como la construcción de obras y la dirección de la educación pública, el fomento de la agricultura, la reglamentación de impuestos locales y regionales, la coordinación de acciones con el gobierno nacional para beneficio regional e, incluso, los hechos de violencia, que obviamente eran diferentes y más escasos que ahora, basta leer el ABC, en la hemeroteca de la Biblioteca Luis Ángel Arango o en la Biblioteca Nacional, en Bogotá; o en la sección El Chocó de Ayer, del semanario Chocó 7 días, que se publica los viernes en Quibdó y que en agosto próximo cumple 25 años de existencia.

En síntesis, en el ABC se encuentran los trazos básicos para delinear un boceto bastante preciso de la época histórica que en sus escritos quedó documentada, incluyendo la relación de la ciudad y de la región con Colombia y con el mundo. “Símbolo de la cultura del Chocó es el interdiario ABC que lleva casi 3.000 ediciones y que con gran tacto e inteligencia ha dirigido siempre el apreciable periodista liberal Reinaldo Valencia”, expresaba un empleado de la Contraloría Nacional, luego de una misión laboral de tres meses en el Chocó, en enero de 1935[9]<sup>8</sup>.

Su público activismo y su defensa de las ideas liberales como fuente de equidad y democracia en el país y en el Chocó influyeron para que Reinaldo Valencia se erigiera también como un gran líder político dentro del Partido Liberal, al lado de personajes de la talla de Diego Luis Córdoba, Delfino Díaz Ruiz, Félix L. Arenas, Roberto Valdés Ortiz, Manuel L. Salge, Juan Garcés, Armando Meluk, Conrado Coutín, Fausto E. Domínguez, Vicente Ferrer G., Camilo Mayo Córdoba, Mateo E. Garcés, Abigaíl Arriaga Vivas, Salomón Rengifo, Jorge Fidel García, Raimundo Cuesta C., Leonidas Asprilla B., Delfino Díaz Mendoza, Julio E. Ángel, Andrés Fernando Villa, Neftalí Murillo C., Carlos Dualiby, Alejo Garcés, Juan F. Villa, Daniel

<sup>7</sup> Mosquera, José E. Reinaldo Valencia, un líder visionario. El Mundo, Medellín, 16 de octubre de 2014.

<sup>8</sup> Chocó 7 días. El Chocó de ayer. Edición N° 993, Quibdó, diciembre 12 a 18 de 2014. En: [http://www.choco7dias.com/993/choco\\_ayer.html](http://www.choco7dias.com/993/choco_ayer.html)

Arce, Rafael Arrunátegui, Gilberto Osorio, Carlos Mejía, Raúl Ferrer Denis y muchos patricios más, que desde Quibdó apoyaron fervientemente las medidas de democratización del país adoptadas por el entonces Presidente Alfonso López Pumarejo, bajo la denominada Revolución en Marcha.

Adicionalmente, por la evidente influencia del ABC y el gran prestigio que se gana gracias a su trabajo, Reinaldo Valencia se convierte poco a poco en voz de quienes no la tienen, quienes encuentran en el ABC la tribuna para hacer públicas unas preocupaciones que de otro modo no lo serían. Por ello, en las cartas al director, uno encuentra desde las quejas de los presos de la entonces llamada Cárcel Pública de Quibdó y su decisión de entrar en huelga de hambre y de trabajo, y las dificultades en el funcionamiento de la trilladora oficial de arroz de propiedad de la Intendencia, hasta el relato de las preocupaciones de los inspectores o corregidores de los pueblos sobre sus carencias y necesidades como comunidad o sobre los sucesos que los preocupan. Todo lo que recibe, Don Reinaldo lo publica y le merece un comentario que, en muchas ocasiones, es solicitud que eleva a quienes corresponde atender la situación.

Así sucede, por ejemplo, con la comunicación que Azael E. Romaña le dirige desde Tutunendo, el 7 de febrero de 1935; la cual comienza con un reconocimiento explícito a la labor de ABC y de su director, Reinaldo Valencia, en los siguientes términos: “Como en distintas ocasiones me ha tocado ver publicadas en ABC cartas sobre las necesidades de los distintos pueblos de la Intendencia, ayudando así al desarrollo y mejoramiento de ellos, me permito hacerle conocer que...”[10]<sup>9</sup>. E incluye a renglón seguido la relación de una serie de necesidades y problemas que vienen padeciendo en dicha población, referentes a la insuficiencia de la actual escuela para atender una población escolar estimada en 100 niños que podrían reunirse entre Tutunendo e Ichó; la ruina y la falta de dotación de la Inspección de Policía del corregimiento, para corroborar lo cual piden la presencia del Personero; “la falta de un agente de Policía, siquiera, para cumplir las órdenes de la inspección, y para hacer guardar el orden. Como los trabajos de la carretera están a corta distancia de Tutunendo, a este lugar se vienen a pernoctar sus obreros y con frecuencia se forman discusiones que exigen la intervención de la autoridad, y sin un colaborador o agente de Policía, no se puede hacer mayor cosa”[11]<sup>10</sup>; y la falta de servicio telefónico con Quibdó, para casos de emergencia. “Creo firmemente que con la intervención de ABC y la personal de su Director, algo obtendremos”, finaliza el señor Romaña su carta y se suscribe como atento amigo y S. S. Don Reinaldo añade al texto de la carta el siguiente comentario, como Nota de la Redacción: “Todo lo pedido nos parece justo y cabe dentro de las capacidades fiscales de la Intendencia y del municipio. Es necesario averiguar si se necesita la otra escuela, y proceder, ya que el presupuesto no se ha elaborado aún, a apropiarse la partida. Y en cuanto a muebles y local para la inspección, que el municipio proceda. Y que proceda

<sup>9</sup> ABC, edición 2953, 12 de febrero de 1935. En: [http://www.choco7dias.com/1018/choco\\_ayer.html](http://www.choco7dias.com/1018/choco_ayer.html)

<sup>10</sup> En ese momento está en plena construcción la carretera Quibdó-Bolívar (Antioquia).

la Intendencia a restablecer el servicio telefónico y a enviar siquiera un agente de Policía, o que lo cree el municipio”[12]<sup>11</sup>.

Reinaldo Valencia participa en diversos escenarios de la vida pública de la ciudad, promoviendo o apoyando causas culturales, cívicas, de higiene y convivencia, artísticas y literarias, comerciales y deportivas. Por ejemplo, en marzo de 1935, promueve la creación de la Cámara de Comercio del Chocó. Y, en 1936, se posesiona como Director de Educación Pública, en la administración del Intendente Nacional Sofonías Yacup. Fue, además, prolífico escritor, con obras como Río Abajo, una colección de sus artículos publicados en el ABC; Apostillas históricas, un trabajo sobre historia del Chocó; y “La cuna de Jorge Isaacs”, donde plantea en una investigación minuciosa que el autor de “María” nació en Quibdó, y no en Cali. Este libro desató una intensa polémica en el Valle del Cauca y el prólogo es de uno de los traductores y críticos más significativos de Colombia: Baldomero Sanín Cano. En uno de sus apartes Sanín Cano dice: “Además de su mérito como obra histórica, el trabajo del señor Valencia se recomienda literariamente por razones de claridad, método, sobriedad y corrección del lenguaje”[13]<sup>12</sup>.

Nacido en Quibdó, el 15 de octubre de 1891, y fallecido en Cartagena en 1946, Reinaldo Valencia es indiscutible ejemplo de la dignidad que debe caracterizar al periodismo y prototipo de la responsabilidad que a la prensa le cabe con la memoria histórica de la sociedad. Gracias a su impronta, el ABC, de Quibdó, jamás será un periódico de ayer que nadie más procura ya leer.

<sup>11</sup> ABC, edición 2953, 12 de febrero de 1935. En: [http://www.choco7dias.com/1018/choco\\_ayer.html](http://www.choco7dias.com/1018/choco_ayer.html).

<sup>12</sup> Carvajal Rueda, Alfonso. Diversidad de la literatura chocoana. El Manduco, julio 13 de 2019. En: <http://ntc-narrativa.blogspot.com/2019/07/diversidad-de-la-literatura-chocoana.html>

.....

# Procesos de información y comunicación en Organizaciones Étnicas y Sociales

.....

Ivonne Mercedes Caicedo Perea

La autora de este texto es Ivonne Mercedes Caicedo Perea, Comunicadora Social de la Universidad Santiago de Cali, se especializó en Organización y Desarrollo Comunitario, tiene estudios en Docencia Universitaria y en Procesos Étnicos Territoriales. Cuenta con más de 10 años de experiencia en trabajo con organizaciones étnico territoriales. Actualmente, es la encargada de las Comunicaciones de la Diócesis de Quibdó y sus diferentes áreas pastorales.

Creadora de la Corporación Ojo del Pez, que fomenta la promoción de la imagen de las organizaciones étnicas del Chocó, promueve el restablecimiento de sus derechos, desde la perspectiva de la identidad local.

Su amplia trayectoria como mujer en el gremio de la comunicación le ha permitido también tener una perspectiva crítica de las relaciones de género en el campo del periodismo y la práctica de la comunicación.

Estoy contenta de estar aquí en este auditorio, en este panel tan importante. Quiero felicitar a la Uniclaretiana por la organización del evento, y a los colegas por el Día del periodista, que pasó hace dos días.

Mi intervención es sobre la experiencia con las organizaciones sociales y étnico territoriales: los principales obstáculos e impedimentos tiene el derecho a la información y a la comunicación.

Diría que son varios. Partiendo del hecho, primero, de que las organizaciones muy poco se creen fuertes en el tema de transversalizar la comunicación a todo lo que hacen. Yo tengo 10 años trabajando con las organizaciones y lo que he percibido es que las organizaciones, autónomamente, no se toman el papel de ver la comunicación

como un proyecto propio. Es que tiene que venir la cooperación internacional y, en los planes y en los objetivos que tienen que cumplir, tiene que haber un componente de comunicación, entonces metámoslo. Pero no se apropian mucho más allá de lo que la comunicación puede cambiar o el cambio que puede generar a partir del quehacer de esas organizaciones sociales y étnico-territoriales. Ése es uno de los impedimentos.

Por otra parte, hablando de la comunicación interna, dentro de las organizaciones, sólo ahora se está empezando a establecer esa importancia de que tenemos que comunicar nosotros mismos lo que estamos haciendo. Yo estoy en la Diócesis y muchas veces la Pastoral Social no se da cuenta de lo que está haciendo la Pastoral Indígena, la Pastoral Indígena no se da cuenta de lo que está haciendo la Pastoral Afro, y eso no puede ser; porque, si todos nos damos cuenta de lo que estamos haciendo, eso nos va a permitir empoderarnos mucho más de esa misión que tenemos.

Otro componente que se vuelve un obstáculo a la hora de fortalecer o de sacar adelante y de gozar de ese derecho a la comunicación es el tema económico. Las organizaciones sociales y étnico territoriales cuentan con muy pocos recursos para ejercer algunas estrategias de comunicación y, si bien vienen en el marco de un proyecto que da una cooperación internacional y que tiene que ser un componente transversal, que se vuelve crítico en temas de sistematización, en temas de visibilización hacia afuera y hacia adentro, en temas de plan de medios, en temas de posicionamiento, realmente los recursos que dan son pocos y le toca a la gente que está trabajar con las uñas. Además, que para toda el área de comunicación ponen una persona, que tiene que tomar las fotografías, hacer los boletines, hacer los comunicados, ir para allá, venir para acá, poner aquí, poner allá, hacer las ruedas de prensa. Le toca a uno ser todero y no han entendido que, en el tema de que la comunicación, todos comunicamos y todos tenemos algo que aportar ahí.

Otro inconveniente muy grande que tienen, y lo pudimos ver ahora con lo que le está pasando al compañero Leyner Palacios, es que estamos totalmente coartados a la hora de informar, ya no tenemos esa libertad de hacer esas denuncias, de comunicarnos, de pronunciarnos frente a situaciones que están pasando; porque inmediatamente nos ponemos una lápida en la cabeza, y eso está pasando con el compañero Leyner. Y a veces somos muy confiados desde los procesos, muy poco le damos a los periodistas locales esas primicias, pero ¿por qué? Porque cuando queremos darla ellos tampoco se empoderan de lo que estamos diciendo. Entonces llega el periodista de afuera y yo, como líder social o comunitario, ni siquiera me tomo la molestia de decirle: muéstreme su credencial; ¿usted realmente es el periodista de Caracol?; ¿usted realmente viene de tal medio? Y vamos dando la información así, porque vamos a salir en un medio de comunicación. No tomamos precauciones de autoprotección, aunque la información y la comunicación son un derecho de adentro hacia afuera, pero también de afuera hacia adentro. Entonces no tomamos las precauciones y esto se convierte también en un impedimento grande a la hora de dar cierta información.

La falta de recursos económicos incide también en el hecho de que no tengamos con qué proteger la información. A veces nos llevan a hacer un curso para encriptar

la información, para asegurarla; pero, es un curso tan superficial, que realmente no quedamos con las herramientas esenciales para guardar esa información, entonces terminan hackeándonos las páginas, robándonos la información. A mí hace algunos años me robaron...entraron a la oficina, yo tenía una oficina en COCOMACIA, trabajaba con el Foro Interétnico, salí a maternidad y, cuando regresé, a mi computador le habían arrancado el disco duro, con un cuchillo y un destornillador le dañaron todos los puertos USB. Lloré mucho porque era información que durante 7 años había construido y pues uno a veces no tiene la precaución de mandarla a la nube, como ya lo viene haciendo ahora, y eso es una vulneración muy grande al derecho a producir la información, pero también a conservar a lo mejor un proceso de sistematización.

Nosotros como comunicadores, o en el marco de la comunicación como un derecho y un bien, estamos luchando con el componente de marketing político que se le ha agregado a la comunicación social. Ya ni siquiera los medios de comunicación comunitarios, que tienen el compromiso de velar por el desarrollo de sus comunidades, escapan a ese fenómeno, que incluye todo lo que tiene que ver con la propaganda política, con el político de turno.

Otra cosa que tenemos es que a veces los medios sociales se vuelven muy pegados a la publicidad, porque como no hay recursos nos toca pegarnos al tema de la publicidad para poder obtener unos recursos. Entonces nos volvemos el vaivén de una empresa y eso también coarta (hablo de las emisoras comunitarias que tienen algunas organizaciones sociales, caso COCOMACIA). También coarta un poco la información que yo pueda dar. Si a mí me está pagando DISPAC, yo no puedo irme en contra de DISPAC, porque está publicitando conmigo. Entonces yo no puedo poner una queja de DISPAC, de un proceso mal hecho en una comunidad, porque yo corro el riesgo de que o me deje de pagar DISPAC o que yo no pueda garantizarle a esa comunidad ese derecho.

Estos son algunos de los inconvenientes y obstáculos que yo veo a la hora de garantizar y ejercer ese derecho a la comunicación, tanto de adentro hacia afuera, como de afuera hacia adentro de los procesos sociales.

---

# Un poco de Historia del Periodismo en el Chocó

---

Jorge Salgado

El autor de este texto, Jorge Salgado, es Coordinador del semanario Chocó 7 días, que el próximo 7 de agosto cumple 25 años de ininterrumpida labor y que todos los viernes recorre la geografía chocoana, la del Departamento y la de las nostalgias de quienes residen fuera de él, para llevar a sus lectores el acontecer regional y los análisis ponderados de sus editoriales; así como una larga lista de columnistas de la región.

Como líder político y cívico, Jorge Salgado ha hecho suyas las causas más sentidas y justas del pueblo chocoano, en cuyos movimientos ciudadanos y partidistas ha militado desde que decidió -hace más de 40 años- hacerse un chocoano más y establecerse en nuestra tierra, para poner al servicio de esta sus grandes capacidades intelectuales, políticas y ciudadanas.

Pocos como él conocen las vicisitudes del periodismo regional, del esfuerzo diario que entraña construir y publicar cada noticia, cada editorial, cada columna, cada crónica y cada entrevista en un periódico de circulación semanal; en una región como la nuestra, en donde hacer periodismo independiente es una real y literal labor de quijotes.

Bueno, sea la oportunidad de iniciar felicitando a la Universidad Claretiana por los avances que ha tenido en los aportes a la educación del Chocó. Es muy placentero ver el progreso que ha tenido la Universidad Claretiana, una universidad privada, pero que se está ganando un peldaño muy importante en el Chocó.

Escuchando la excelente presentación que hizo el amigo Julio César, es casi de Perogrullo reiterar que el periodismo es un esqueleto o un eje vital, para conocer la historia de un pueblo. En el caso del Chocó, hay unos 200 o ha habido unos 200 o más periódicos en el periodo republicano y lo que llevamos ahora; a través de ellos se puede más o menos conocer los acontecimientos, primero del siglo XIX, con los primeros periódicos

por allá en la época de Santander, los periódicos luego que reflejan las guerras civiles del siglo XIX y en general el desenvolvimiento del Chocó en el siglo XX hasta hoy.

Casi todos los periódicos del Chocó, y en general en Colombia, han tenido como una base impulsar unas ideas y unas organizaciones políticas. En general en el mundo entero ha sido así. Escuchando la disertación y la presentación tan didáctica de Julio César, y también yo con la idea de aportar algo hoy, quise traer un ejemplar especial que sacó el periódico ABC, para mostrárselos, para que tuvieran también más o menos una idea, ya que es considerado el periódico más importante que ha tenido el Chocó, porque fueron más de 30 años, casi 4 mil ediciones.

En general, el ABC era un periódico de 4 páginas, o sea una hoja doblada, en lo que llamamos hoy en día tabloide europeo, que es exactamente, da la casualidad, el formato que está utilizando hoy Chocó 7 días. Después de la época del ABC, se pasó a unos periódicos que tenían un tamaño gigante y había que abrir las manos bastante para desplegarlos y leerlos. Eran los periódicos de los años 50 y 60. Ahora, con toda la crisis que hay del papel y demás, se volvió al tamaño tabloide europeo que es el que estamos utilizando hoy en día y que es el tamaño que utilizaba también el ABC. Eran 4 páginas y la imprenta quedaba más o menos donde está el Palacio de Justicia de Quibdó, por el lado de la Carrera Segunda. Es decir, diagonal a lo que llaman "El Cinco Pisos". Ahí quedaba la imprenta de Reinaldo Valencia.

Hay que entender que, a pesar de ser un periódico que tuvo esa duración, que en ocasiones fue casi que diario (tres ediciones a la semana, a veces dos, en otras ocasiones tenía lapsos diferentes), el analfabetismo en el Chocó era mucho mayor. Hoy, el Chocó es un departamento con unos índices superiores al 25% de analfabetismo, en esa época eran contados los que sabían leer y escribir. Más o menos lo que se percibe, de manera indirecta, es que podían circular 100 mil ejemplares y también por las características de la imprenta que tenía Reinaldo Valencia, que era una imprenta manual, una Chandler, pero con trípode inclusive de madera en la primera época.

Entonces traje una edición especial que quiero mostrárselas para que la conozcan. Esta edición se elaboró con motivo de la ubicación de los restos de César Conto en el templete del Parque Centenario, en el año de 1924. Los restos de César Conto habían llegado de Guatemala, vía Cartagena, Entonces, el ABC preparó esta edición, como se ve, con un número mayor de páginas y también hizo una recopilación de las fotos más importantes que habían salido en los primeros 10 años.

Recordemos que César Conto fue un personaje revolucionario, formó parte del sector denominado Los Radicales, quienes enfrentaron a gobiernos del Partido Conservador y al final fueron derrotados, porque se impuso Rafael Núñez como presidente de la república. Entonces Cesar Conto fue encarcelado, torturado y condenado al exilio. Así fue a parar a Guatemala, donde murió en 1891. Tiene un testamento muy bonito, se los recomiendo. Inclusive hemos propuesto que éste se ubique en una de las paredes principales del Teatro César Conto, actualmente en fase final de su reconstrucción y remodelación. Entonces, en 1924, ante el inminente ascenso al poder del Partido Liberal, se da un proceso de repatriación de una serie de personajes, entre los cuales se incluye

a César Conto. Se exhuman sus restos en Guatemala, se ubican en una urna de la madera más fina y se traen inicialmente a Cartagena y de Cartagena se traen a Quibdó, y se construye el templete que está en el parque Centenario, en contra de la opinión de los Misioneros Claretianos, quienes se opusieron a que se ubicaran allí los restos de Cesar Conto ... Y aquí estamos hoy en la Universidad Claretiana.

Cuando llegaron los restos de César Conto, que fue un día cívico, en la sede de los Claretianos izaron la bandera de España. Casi como una provocación, porque César Conto había sido Presidente del Estado Soberano del Cauca y, junto con Jorge Isaacs Ferrer, había impulsado una serie de reformas a la educación muy importantes para que la educación estuviera por fuera del marco de la Iglesia y estuviera dentro del marco de lo que llamaban educación laica y científica; entonces los obispos se levantaron contra el gobierno y César Conto desterró a los obispos del Valle del Cauca y al Obispo de Popayán, y por ello fue excomulgado por la iglesia. Por lo tanto, traer los restos y ubicarlos allí al frente de la iglesia, pues era para los claretianos españoles de la época algo inaceptable.

Entonces, el ABC que fue uno de los artífices de este hecho, elaboró y presentó esta edición en homenaje a César Conto, incluyendo su imagen. En esa época, publicar una imagen era muy complicado, porque había que hacer un cliché, que no se hacía en Quibdó. Esos clichés había que traerlos de Cartagena y de otras partes. Y esta edición tiene una serie como de monografías, dijéramos, del Chocó, como los principales investigadores o escritores, personajes del Chocó, quienes escriben sobre distintos aspectos del Chocó.

Aquí está una publicidad del almacén de variedades de los Meluk, que eran los más grandes comerciantes del Chocó en ese momento, eran dueños de miles de hectáreas en el Chocó y tenían negocios en Cartagena, en Nueva York, en Panamá, en Istmina. Compraban oro, tagua, pieles, platino. Una publicidad de una página, me imagino que ellos eran los que financiaban esta edición.

Del otro lado tenemos al doctor Miguel Vargas Vázquez, Intendente Nacional del Chocó, una fotografía del templo de San Francisco, que será próximamente reconstruido en ese momento, una foto del Director General de Instrucción Pública, que era el doctor Víctor M. Domínguez Gómez y una fotografía del edificio del Colegio de La Presentación. El edificio del Colegio de La Presentación, es donde funcionó durante muchos años la Universidad Tecnológica del Chocó, donde está hoy la Institución Educativa Gimnasio de Educación Media, o sea, aquí al pie del Banco de la República.

Esta, pues, es una edición especial de ABC, el periódico más representativo que ha tenido el Chocó, a través del cual se conoce cómo era más o menos el Chocó.

El ABC tenía casi que un 60 o 70% o más de información que llegaba por telégrafo. Entonces publicaba información de la Guerra en los Balcanes, información de unos conflictos en África. Es lo que llegaba por telegrama y tenía un 10 o 20% que sí era realmente del Chocó. Hay una sección que la hemos venido reproduciendo que se llamaba Notas Locales; era una sección que mostraba quién llegaba, quién salía de Quibdó, quien se moría, qué fiesta se hacía, matrimonios, nombramientos, se reparaba una calle, se secaba una zanja, la lucha contra el paludismo o contra el Pian, etc., etc.

También traje una reproducción del primer periódico que se conoce del Chocó, que fue El Indígena Chocoano. Imagínense que estaba Santander de Presidente, en 1834.

Quiero también recomendarles que lean los dos libros que escribió el Presbítero Efraín Gaitán sobre periodismo en el Chocó. Efraín Gaitán hizo una excelente investigación, donde saca más de 150 periódicos del Chocó y quiénes eran los periodistas. Con su característico estilo. Posteriormente escribe otro también más genérico, también sobre el periodismo, también interesante con su estilo propio que él tenía.

El escribió un texto, que casi todos los manuales de periodismo lo citan, que fue como una especie de tesis de grado, cuando él estuvo en Roma haciendo un curso, que se titula "La Clave del Éxito Periodístico". Inclusive, Daniel Samper Pizano y Edgar Artunduaga lo recomiendan porque él expone allí una teoría del periodismo, que a nivel mundial existe, que es más o menos que el periodismo tiene que ser sensacionalista; esa es la teoría de él. No la compartimos mucho; pero, en el mundo entero, en Inglaterra, por ejemplo, los que mandan son los periódicos de ese tipo. Entonces, más o menos, la teoría de él era que el vulgo, que la masa popular es, dijéramos, medio ciega y que se inspira más por las emociones, entonces el periodismo tiene que bajarse a ese nivel y más o menos él lo pregonó y tuvo mucho éxito en el Chocó. Cada edición era un escándalo. Cuando salía una edición del periódico Presente, yo trabajaba con él y me daba cuenta; el periódico llegaba de Medellín el día anterior y en la noche él se perdía de Quibdó y se iba para el San Juan, se iba para otros lados, para que no le dieran machete o garrote, porque cada edición era muy escandalosa contra alguien o contra algo; casi siempre el Alcalde, el Gobernador y demás, y entonces él esperaba que las olas se aplacaran un poquito y por ahí a los cuatro o cinco días se atrevía ya a reaparecer.



**Gonzalo Díaz Cañadas, Ivonne Caicedo, Jorge Salgado y Julio César Uribe Hermocillo,** en el auditorio de Uniclaretiana en Quibdó, en el panel "La información y la comunicación como derechos y bienes comunes", realizado el 11 de febrero de 2020 en conmemoración del Día del Periodista, en homenaje a Reinaldo Valencia, decano del periodismo en el Chocó.

---

# Periodismo investigativo y memoria colectiva

---

**Gonzalo Díaz Cañadas**

El autor de este texto, Gonzalo Díaz Cañadas, es heredero de una tradición de periodistas; tanto por su tronco familiar Díaz Ruiz, como por la estirpe Cañadas, de su mamá, a la que pertenece Donald Antonio Cañadas, fundador y director durante una década del semanario Chocó 7 Días, próximo a cumplir 25 años de existencia.

Ha sido Comunicador del Proyecto Biopacífico y del Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico, IIAP; así como Director de Comunicaciones, investigador y Director de la emisora de la Universidad Tecnológica del Chocó, institución en la que actualmente trabaja.

En su rica trayectoria profesional se ha destacado por sus trabajos en periodismo ambiental y cultural, la defensa de grandes causas socioambientales y patrimoniales, desde la Fundación Beteguma; y el trascendental aporte que con su trabajo ha hecho para la constitución del Archivo fotográfico y fílmico del Chocó, y la Hemeroteca del Chocó, dos centros únicos en nuestra región para la salvaguarda de nuestra memoria histórica y colectiva.

Muchas gracias. Tengo una experiencia en el campo del periodismo, ya como 25 años, que nos han permitido profundizar un poco en algunos aspectos de su quehacer. Yo entiendo la comunicación como un derecho y en efecto es un derecho y un bien público que tiene la sociedad de estar bien informada, de la mejor manera; y en ese sentido trato de practicar ese tipo de periodismo, que tenga ese mismo sentido, que valore la comunicación como un bien público y, en ese sentido, hay toda una línea de pensamiento que indica que la comunicación pública tiene que ser objetiva, deber ser transparente y debe tener también un sentido social.

Desde el periodismo escrito e independiente se puede realizar ese trabajo con compromiso, con criterio. Ese periodismo riñe un poco con la mirada institucional, al poner en práctica ese modelo de comunicación pública, puesto que muchas veces las instituciones no quieren divulgar la información total y real de las cosas y muchas veces sale la misma con un sesgo o con un vacío, sobre todo en lo que tiene que ver con cifras. No son muy amigas las instituciones

de mostrar cifras de proyectos, de inversiones, y ahí a veces choca uno con los jefes cuando le toca uno trabajar con instituciones de carácter público.

Tuve una larga experiencia desde un periódico que se llamaba Citará, periódico de carácter ambiental, que fundamos con mi hermano y con la ayuda de Jorge Salgado, aquí en las oficinas del periódico El Tiempo, en la Carrera Cuarta, de Quibdó. Allí nació el periódico Citará, bajo la tutela, los primeros ejemplares, de Jorge. Me considero uno de sus alumnos más avezados y también un gran admirador. Quizás por él también me incliné un poco por todos estos temas de la investigación histórica.

Yo he dedicado también gran parte de la vida a investigar temas históricos y culturales, porque otros temas de investigación en el periodismo aquí se vuelven un poco complicados, por toda una serie de situaciones que se pueden presentar y porque no hay garantías. Entonces, antes de profundizar en por qué quebró la Fábrica de Licores del Chocó o por qué hemos quebrado la Lotería o por qué vendimos a precio de ganga el Hotel Citará y tantos bienes públicos que en su momento conocimos; los cuales son temas muy delicados, que pisan muchos callos e incluso hay gente fallecida que intervino en muchas situaciones, entonces me he dedicado en gran parte de mi tiempo más bien a la investigación de carácter histórico, que es una de mis pasiones. Particularmente lo que tiene que ver con la historia del cine en el Chocó y del patrimonio audiovisual, de la fotografía.

Voy a ir mostrando unas imágenes que corresponden al periódico ABC, que ha sido una fuente muy importante de información para el desarrollo de varias investigaciones que he logrado realizar.

La historia del cine en el Chocó ha sido una pasión y comienza de una manera muy curiosa el trabajo de investigación. Yo creo que Jorge Salgado no recuerda; pero, alguna vez me mostró un periódico viejo, como el que trajo ahora y me dijo: “ve, aquí aparece un contrato que firmó el Intendente Jorge Valencia Lozano para realizar una película en el Departamento del Chocó. La película se hizo en 1929 y aquí está el valor de la película: \$3.150 pesos. Eso es todo lo que conocemos sobre esa película”. A partir de allí, comienzo yo a investigar el tema de esa película y muchos años después logramos encontrarla.

Si nos vamos un poquito más hacia atrás, vemos como el periódico ABC, en una edición de 1929, informa de que se va a filmar una película en el Departamento del Chocó. Es para que ustedes tengan un ejemplo de la importancia de la prensa como referencia histórica, como muy bien lo han mencionado aquí los antecesores. Empezamos a escudriñar y el ABC ha sido una fuente muy valiosa de información para poder entender la sociedad de Quibdó de ese entonces, cuáles eran los teatros, quienes eran los productores, dónde quedaban, los dueños, por qué la importancia del mismo.

Aquí en el Chocó tuvimos muchos privilegios, gracias a una sociedad muy visionaria en su momento. Así como llegó esa imprenta de una manera temprana, también llegó el cine y tuvimos teatros aquí, y estábamos con cierto nivel de información igual con otras regiones del país, porque también entraba la radio.

En lo que tiene que ver con el periodismo y con el cine, también hay que destacar que desde esa época la Intendencia del Chocó tenía su propia oficina cinematográfica. Y llegan aquí al Chocó en 1929 los Hermanos Acevedo, quienes en su momento eran los pioneros del cine en

Colombia, y realizan esa primera película sobre el Departamento del Chocó, que en su momento muestra a otro Chocó, un Chocó pujante, lleno de industrias, de fábricas, de micro-centrales hidroeléctricas, de carros, de avenidas, de mucha prosperidad. De ese Quibdó cosmopolita del que habla Luis Fernando González, pues llegaban aquí gentes de muchas regiones del país. Entonces permite el periodismo y el ABC profundizar muchos temas de investigación. Yo, particularmente, he logrado avanzar en algunos ensayos, en algunos escritos, que no hubieran sido posibles si no existiera ese periódico.

La historia de la aviación en el Chocó, la historia vial, de la Carretera Panamericana, son investigaciones que hemos realizado prácticamente a partir de investigaciones secundarias del periódico ABC, el cual tuve el privilegio de leer de cabo a rabo. Estuve prácticamente un mes encerrado en la Biblioteca Luis Ángel Arango, por allá en el año 2000, buscando información, sobre todo fotográfica y fílmica del Departamento del Chocó, a través de ese periódico.

Hay que decir también que el periódico existe. Está muy bien conservado, en la Biblioteca Nacional y en la Luis Ángel Arango están las colecciones originales; hay una importante colección que está allá en formato digital, a la cual se puede acceder. Y destacar también de ese periódico, como un aporte a la charla de Julio, que publicaba de manera constante también noticias nacionales, porque en ese momento la región chocoana o el Chocó no daba para tantas noticias, para mantener un periódico de esa regularidad; de allí que se acudiera también a una cantidad de noticias de carácter nacional, de todo tipo, noticias políticas y de orden cultural. De allí la importancia de las memorias, de poder tratar de conservar, de rescatar todos esos documentos, esas producciones cinematográficas en video, en fotografía. Hemos logrado, después de muchos años, acopiar un gran acervo que está allí a disposición de los interesados en la Oficina de Comunicaciones de la Universidad Tecnológica del Chocó.

Allí hay un gran aporte también de la comunidad claretiana. Los claretianos realizaron también un largo trabajo, tanto fotográfico como a nivel de cine. Uno piensa hoy cómo fue posible, en los años 1940, que unos sacerdotes españoles realizaran una película en toda la zona del Baudó, como fue "Amanecer en la Selva". Entonces todas esas películas fueron aflorando y están muy bien documentadas a partir de la prensa. Hemos logrado recuperarlas y tenerlas aquí a disposición de los interesados en estos temas del patrimonio del Departamento del Chocó.

Hoy en día y finalmente para cerrar, con todo el advenimiento de las nuevas tecnologías, yo diría que el periodismo en términos generales y particularmente en el Chocó está entrando como en una crisis. Una crisis de producción intelectual, donde prácticamente ya se está perdiendo el periodismo y nos estamos dedicando al copy-paste, a recibir informaciones de carácter institucional, en su gran mayoría, y con eso se llenan los noticieros, porque a los periodistas ya las oficinas de prensa les bombardean los teléfonos de audios, de videos, de informaciones y ya prácticamente hay es que procesar la información y emitirla. Inclusive, a mí me toca hacerlo porque también soy oficina de prensa.

Entonces ahí estamos fallando como periodistas, yo pienso que la clave está en la generación de contenidos propios, que de vez en cuando se escriba también, porque –desafortunadamente– es un ejercicio que se ha perdido y este tipo de fechas como el Día del Periodista implican esa reflexión: ...hacia dónde va a ir el periodismo. Pues, realmente somos

muy pocos los periodistas que producimos y una gran cantidad que se dedican a copiar y a replicar, de pronto con un sentido colaborativo, pero pierde también un poco su esencia. Unos periodistas que están pendientes a ver qué publica el otro para compartir; uno, como oficina de comunicaciones, pues muy bueno que me compartan y que mi información se pueda replicar, pero el llamado es a la producción editorial, a la producción intelectual. Los mismos editoriales se han perdido en la prensa regional, cuando el editorial es el que fija una posición. De ahí la importancia de los editoriales de Chocó 7 días, que por muchos años escribió mi tío Donaldo Antonio Cañadas y que yo considero son unas piezas de antología, de escritura, de redacción y también de chocoanismo, y cargadas de mucho conocimiento.

El Chocó tiene también un déficit de memoria. No hay centros de documentación, no hay archivos, los pocos que tenemos están en peligro de desaparición; el formato digital es realmente un formato muy frágil y se necesitan políticas culturales, históricas, hacia ese lado, a ver cómo se logra preservar lo poco que aún existe. En la Universidad tenemos varios referentes importantes. Está la Hemeroteca del Chocó, que es un trabajo que realizó el padre Efraín Gaitán y que logramos adquirir en su momento. Es una colección importante que tenemos allí y también otro tipo de colecciones como la Sala Chocó, que es una sala literaria de autores chocoanos, también muy importante. Son memorias que ha venido conservando la Universidad Tecnológica del Chocó y pienso que tenemos desde la academia un reto importante por desarrollar en ese sentido.

Aquí la Universidad Claretiana cuenta con un Centro de Documentación también muy importante, donde hay unos documentos bien interesantes sobre la presencia claretiana en el Chocó. Hay algunos documentos originales, como informes de la Comunidad Claretiana.

Entonces, invito al público a que nos apropiemos un poco de toda esta memoria y profundicemos un poco más en la historia regional; para ver si logramos entender esta tierra que a veces nos suena un poco llena de contrastes y paradojas. Por eso es importante conocer un poco la historia, para tener mayores elementos de juicio en el análisis, sobre todo nosotros, a quienes nos toca orientar a la opinión pública todos los días y todos los días son con problemáticas muy complicadas y diferentes; pero, ese es el trabajo que escogimos y lo vamos a seguir haciendo.



Homenaje a  
**REINALDO VALENCIA**  
**Y EL PERIODISMO DEL ABC**

Nacido en Quibdó, el 15 de octubre de 1891, y fallecido en Cartagena en 1946, Reinaldo Valencia es indiscutible ejemplo de la dignidad que debe caracterizar al periodismo y prototipo de la responsabilidad que a la prensa le cabe con la memoria histórica de la sociedad. Gracias a su impronta, el ABC, de Quibdó, jamás será un periódico de ayer que nadie más procura ya leer.

.....

# LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN COMO DERECHOS Y BIENES COMUNES

.....

*Conmemoración del Día del Periodista  
en Colombia 2020*



Escuela de  
**Comunicación**  
*Alternativa*

